



EDITORIAL

Camino Socialista

La prensa de los comunistas en Guatemala

Guatemala marzo 2018 Época I Número 33 año 5



Fallece el genocida Ríos Montt

Falleció uno de los generales antipatriotas y sirvientes de la oligarquía y el imperio yanqui, quienes en su pretensión por detener la lucha revolucionaria y defender sus intereses, no vacilaron en dirigir, financiar, asesorar y utilizar todo el terror de Estado contra el pueblo guatemalteco.

Falleció el general de los tribunales de fuero especial, de los jueces sin rostro, de la tierra arrasada, quien ordenó y dirigió la política de genocidio que significó el asesinato de miles de guatemaltecos y guatemaltecas, niños y niñas, jóvenes, adultos y ancianos. Fueron cientos de comunidades campesinas e indígenas aniquiladas, sentenciadas a ser extinguidas bajo el supuesto de ser base de la guerrilla.

Falleció un general del genocidio y de criminales de la humanidad, solo comparable con Hitler, Franco, Bush y Pinochet.

Falleció uno de los responsables de llevar el racismo, el odio de clase, el anticomunismo y el cristianismo mesiánico y fascista, hasta sus últimas consecuencias: diseminar todo el territorio nacional con cementerios clandestinos.

Falleció uno de los enemigos de los revolucionarios y luchadores guatemaltecos y guatemaltecas. Su go-



bierno los persiguió, detuvo, torturó, violó, desapareció y ejecutó.

Falleció uno de los enemigos y asesinos de los intelectuales, de los jóvenes visionarios, de los constructores de esperanza, de los gestores de vida nueva, comprometidos en construir una sociedad con libertad, justicia e igualdad.

Falleció uno de los generales de la impunidad, que fue protegido por un Estado que evitó hasta el último momento que fuera encarcelado. Falleció impune también por la complicidad de una oligarquía que también participó directamente en el genocidio y en crímenes de lesa humanidad contra nuestro pueblo. No obstante, el general fue condenado y sentenciado por genocidio, por haber derramado la sangre digna de nuestro pueblo, de nuestras madres y padres, de nuestros hermanos y hermanas, de nuestros hijos e hijas, de nuestros amigos y amigas, de nuestros compañeros de lucha, de nuestros camaradas.

Por eso seguiremos condenando a Ríos Montt como genocida. En nuestra memoria deberá mantenerse su nombre como símbolo del Estado y de la clase dominante genocidas. Y en nuestra lucha, la dignidad de nuestros mártires será reivindicada cuando logremos vengarnos, convirtiendo a Guatemala en una eterna primavera.



Un Frente como estrategia burguesa e imperialista

Juan González



Entre 2015 y 2018 se fue consolidando el llamado Pacto de Impunidad y Corrupción. Su fortalecimiento proviene de la articulación granítica entre quienes hacen parte de estructuras mafiosas, criminales y corruptas que hoy están enfrentando procesos de enjuiciamiento e investigación. En números anteriores de Camino Socialista, y planteado por varios autores, se ha afirmado de forma acertada que dicho Pacto está dirigido por grandes empresarios, políticos, militares y narcotraficantes que han cerrado filas en torno al actual gobierno, con el objetivo de detener la acción del MP y la CICIG, instituciones que operan la agenda de Estados Unidos para disminuir su influencia en el control del Estado por parte de esas mafias, siendo que son un peligro para mantener la estabilidad del país y para el avance de sus planes imperiales en Guatemala.

En este marco, a finales de febrero fue anunciada la creación de un Frente Contra la Corrupción. Su motivación promocionada es la defensa del MP y la CICIG para que avance en los procesos de investigación y enjuiciamiento en casos de corrupción. Dicho Frente responde a la estrategia de algunos sectores empresariales que, ante los riesgos políticos y las presiones del imperio yanqui, se han visto obligados a desmarcarse del Pacto de Corruptos y posicionarse a favor del MP y la CICIG.

Para la creación de dicho Frente, el grupo empresarial promotor y dirigente, en conjunto con la Embajada de Estados Unidos y otros actores locales, empezaron a gestar las condiciones para lograr que una diversidad de re-

presentaciones apareciera en su conformación. Así lograron no solo adherir a otros empresarios –algunos de ellos a regañadientes–, a un conjunto de operadores políticos e ideológicos empresariales, fundaciones, ONG's, organizaciones financiadas por el G-13 (países financistas de la CICIG), así como representaciones sociales, quienes aceptaron no solo ser “ponentes” sino también aparecer en la foto de creación de dicho Frente.

¿Cuáles son los verdaderos propósitos para crear dicho Frente, más allá de lo dicho en los párrafos anteriores?

1. Los empresarios están urgidos por mantener las prebendas y proyectos que hacen parte del Plan de la Alianza para la Prosperidad que Estados Unidos implementa como parte de sus planteos de control geoestratégico en Guatemala y la región. De no responder a sus políticas en materia de seguridad que se aplican a través del MP y la CICIG, estos empresarios corren el riesgo no solo de perder los jugosos negocios sino también de enfrentar problemas para exportar sus productos al mercado de dicho país. Recordemos, además, que la burguesía local siempre ha sido sumisa y entreguista al imperio.

2. Los burgueses promotores de este Frente, también están interesados en que éste les permita abrir un espacio político para: a) re-prestigiar a una “clase empresarial” que, con sus prácticas corruptas y mafiosas, de explotación, expolio y saqueo, hoy es



de los “sectores” más cuestionados por el pueblo guatemalteco; y b) gestar condiciones para una posterior alternativa electoral que, bajo su control, sea garantía para una salida a la crisis política, la cual no logró al apoyar la candidatura de Jimmy Morales en el 2015.

3. La presencia de los empresarios que se integraron al tal Frente no significa que ellos, sus familiares o socios, no estén involucrados en procesos judiciales o de investigación criminal. Además, la mayoría de estos empresarios ha sido parte de prácticas de evasión y elusión fiscal. Por ello, este Frente llegará hasta donde les sea útil, ni más, ni menos. Así, por ejemplo, si el Pacto de Corruptos logra avanzar en su estrategia para quitarle los colmillos al MP eligiendo un fiscal a su conveniencia, lograrán suspender y frenar los procesos de acusación o investigación en marcha. Si esto es así, los empresarios que salieron en la foto de este Frente volverán a articularse con el Pacto de Corruptos, pues ahí tendrían más posibilidad de éxito para mantenerse impunes

4. En caso de que el Pacto de Corruptos no logre sus objetivos para mantenerse en la impunidad, los empresarios están avanzando en su estrategia para lograr borrón y cuenta nueva, perdón y olvido para sus fechorías. Para ello están retorciendo el concepto de justicia transicional. Este concepto jurídico ha sido utilizado en países –como Guatemala– para lograr la transición de la guerra hacia la paz. A partir de ese concepto se ha condonado las penas de prisión contra aquellos que hubieran sido procesados o fueran acusados por violaciones a Derechos

Humanos, exceptuando aquellos crímenes calificados de lesa humanidad. La burguesía corrupta, presente tanto en el Frente Contra la Corrupción como en el Pacto de Corruptos, está buscando que el pueblo acepte, bajo ese concepto, que quienes hayan participado en casos de corrupción y crimen, se les condonen las penas y se les libere de toda sanción. Así, saldrían libres no solo grandes empresarios corruptos, sino también personajes como Otto Pérez Molina y Roxana Baldetti.

El Frente Contra la Corrupción es solo un espacio que se enmarca en la estrategia de la burguesía y la Embajada de Estados Unidos, con objetivos en los cuales coinciden, pero también con objetivos distintos, como se ha escrito en este artículo. Siendo entonces un Frente controlado y dirigido por estas fuerzas, no son respuesta a los intereses de la clase trabajadora, de los pueblos, de los movimientos sociales.

Es necesario que los líderes sociales y algunos periodistas que se prestaron para estar en ese Frente, reflexionen en sus posiciones, en sus acciones, en sus alianzas. No podemos seguir siendo parte de estrategias donde se encuentran nuestros enemigos de clase y de nuestros pueblos. Este Frente es una estrategia burguesa e imperialista.

No podemos olvidar lo corrupta, explotadora y expoliadora de la burguesía y sus grupos oligárquicos. No podemos olvidar que Estados Unidos es el principal responsable de la política de saqueo y del genocidio en Guatemala. Olvidar esto significa ir contra los intereses populares y atrasar aún más el camino para cambiar radicalmente el Estado y todo lo que necesita ser revolucionado.





Internacionales

El muro fronterizo de Trump y el asunto migratorio

Juana García

Desde ante de asumir la presidencia de Estados Unidos, Donald Trump viene insistiendo en la necesidad de erigir un muro fronterizo con México que evite la entrada de personas latinoamericanas en situación migratoria irregular. Esa pareciera ser su obsesión, una de las cosas que más energía le consume. Pero, ¿qué hay detrás de todo eso?

La política migratoria de Estados Unidos para con los inmigrantes latinoamericanos indocumentados siempre mostró un doble rasero: por un lado se les persigue casi con saña, al par que, al mismo tiempo, se les busca por los bajos salarios que se les paga. En realidad hay ahí un juego sucio que apunta, en definitiva, a beneficiar a los capitales estadounidenses. Los trabajadores latinos en situación migratoria irregular (los “mojados”) son imprescindibles para el capitalismo gringo, pues representan una mano de obra sub-pagada. En el agro, por ejemplo, muy buena parte del personal que allí labora son personas latinas indocumentadas. Su situación de precariedad los coloca en esta desventajosa situación: para poder trabajar, deben aceptar las más indignas condiciones.

Así sucede, en general, con toda la masa de inmigrantes irregulares: el gobierno de Estados Unidos “juega” a perseguirlos, con lo que mantiene un chantaje continuo: les permite permanecer en el país ganando algunos dólares, pero a condición de estar en esa precariedad administrativa, con lo que les puede manipular los salarios a su antojo. El beneficiado, claro está, es el empresariado yanqui, que puede pagar lo que desee, por debajo de la media de los trabajadores nacionales.

Por otro lado, los gobiernos de los países expulsos de estas enormes masas de población indocumentada (como es Guatemala) hacen de la vista gorda con el problema. Todo el mundo sabe que las condiciones en que los “mojados” viajan hacia el “sueño americano” son deplorables: están siempre sujetos a las peores penurias y los más grandes peligros. De hecho, de cada tres migrantes irregulares, solo uno llega a territorio estadounidense; uno es devuelto y otro muere en el intento. Pero si bien esto es ampliamente sabido, las administraciones



de nuestros países lo dejan pasar, porque esos inmigrantes envían remesas que, en muy buena medida, contribuyen a paliar un poco la situación de pobreza crónica en que se vive en la región latinoamericana. En Guatemala, por ejemplo, esas remesas representan un 11% del Producto Bruto Interno, lo que ayuda como bálsamo a sostener, así sea precariamente, las economías domésticas de la gran mayoría de la población.

El cacareado muro de Trump en realidad tiene más efecto mediático propagandístico que otra cosa. De hecho, ese muro ya está casi construido en su totalidad, lo cual no impide que todos los días continúen ingresando inmigrantes ilegales procedentes de Latinoamérica. Ante la caída de la pujanza económica del imperio y la gran cantidad de puestos de trabajo nacionales que se perdieron estos últimos años con el traslado de empresas yanquis a otros países (buscando condiciones de mayor explotación a los trabajadores, con sueldos más bajos que los pagados en territorio gringo), su campaña presidencial se centró en buena medida en levantar un grito contra esa inmigración, supuesta causa de la caída en la economía nacional. Pero, por supuesto, hay allí más que nada un efecto propagandístico hacia lo interno. El capital yanqui sigue aprovechándose de los “mojados”, y de ningún modo es cierto que correr hispanos otorga más puesto de trabajo a los ciudadanos estadounidenses, porque, en general, ningún gringo hará lo que hace un latino por esa paga.

En definitiva: gran mentira politiquera que muestra el deterioro real del imperio y su eterna doble moral.



Historia vigente

¡A 200 años del nacimiento de Marx, el marxismo sigue vigente

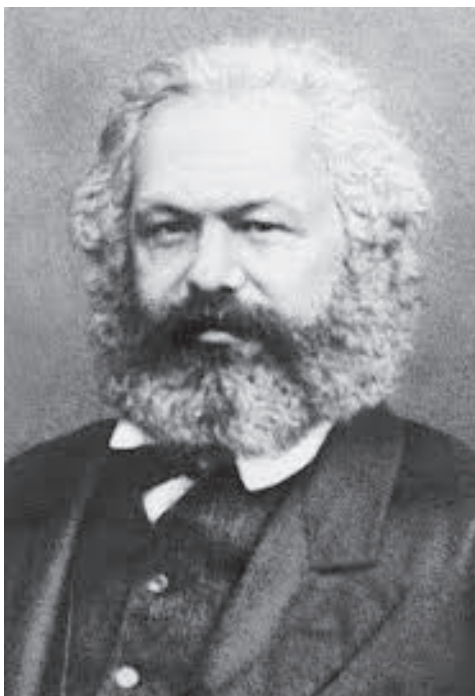
Fernando Sierra

En este 2018 se cumplen 200 años del nacimiento de Carlos Marx. Es momento oportuno para reflexionar sobre su obra, demostrando que sigue siendo absolutamente vigente.

Carlos Enrique Marx nació en Alemania el 5 de mayo de 1818, en el seno de una acomodada familia judía. Estudió Derecho, Historia y Filosofía, siendo un destacado discípulo del filósofo alemán Jorge Guillermo Federico Hegel. Su aporte a las ciencias sociales, pero más aún al movimiento revolucionario, es invaluable. Pocas, si no ninguna producción intelectual en la historia, tienen el valor de su legado. En una encuesta que se hiciera recientemente, fue considerado el pensador que más ha influido en la humanidad.

La obra de Carlos Marx –que siempre debe ser complementada con los aportes de su entrañable amigo y compañero intelectual, otro gran revolucionario: Federico Engels– representa un hito sin parangón en la sociedad. Su formulación no puede dar ningún lugar a dudas: es un llamado inequívoco a revolucionar la realidad, la historia, la humanidad. Tal como dice su Tesis XI sobre el pensador Ludwig Feuerbach: *“Hasta ahora los filósofos han tratado de interpretar el mundo. De lo que se trata es de transformarlo”*.

La fuerza de la obra de Carlos Marx muy lejos está de haber quedado fuera de contexto, “pasada de moda” o sin vigencia, como pretende la visión de derecha. Ese discurso, obviamente conservador, intenta por todos los medios mantener el estado de cosas actual. Es decir que busca mantener los privilegios que detenta la clase explotadora: los propietarios de los medios de producción (empresarios industriales, terratenientes, banqueros) son lo que son gracias a la



explotación de la clase trabajadora, única creadora real de la riqueza. La obra de Marx es la denuncia de ese estado de cosas, y un inequívoco llamado a transformarlo. *“Los trabajadores no tienen nada que perder más que sus cadenas. Por tanto: trabajadores del mundo, ¡uníos!”*, expresa al final del Manifiesto Comunista. Es un llamado a la unión de todos los trabajadores (obreros industriales, campesinos, trabajadores intelectuales) para cambiar de raíz esa situación. *“No se trata de mejorar la sociedad existente sino de establecer una nueva”*, dirá Marx en 1850.

Las causas estructurales que dieron lugar al nacimiento del socialismo científico, de la mano de Marx y Engels, siguen inalterables. Una inmensa mayoría planetaria no goza aún de los beneficios del portentoso desarrollo tecnológico que alcanzó nuestra especie con el sistema capitalista. Pese al mismo, y disponiendo de la cantidad de comida necesaria para alimentar bien a toda la población mundial, el hambre sigue siendo un flagelo dramáticamente presente, provocando un muerto cada 4 segundos a escala planetaria. Del mismo modo, otras miserias son elemento cotidiano: el analfabetismo, la falta de acceso a servicios básicos, la ignorancia supersticiosa, el machismo patriarcal. Se llega al planeta Marte pero no se puede resolver el hambre. Evidentemente, algo anda mal en el modelo social actual. El marxismo es su denuncia radical. ¿Qué es lo que fracasa: el marxismo o el modelo social vigente? Las primeras experiencias socialistas del mundo (Rusia, China, Cuba, Vietnam), donde las ideas de Marx cobraron cuerpo, no fracasaron: mostraron que sí es posible otro mundo de mayor justicia. Esos iniciales balbuceos fueron eso: primeras experiencias. El capitalismo lleva 300 años y no resuelve nada. ¡Es hora de cambiarlo!



La revolución rusa: el primer intento de 1905

El escribano



Rusia inicia el siglo XX inmerso en una profunda crisis económica, lo que se traduce en protestas y levantamientos en ciudades como en el campo. Sí la situación ya es grave, se complica aún más cuando el Partido Socialista Revolucionario –PSR- opta por el terrorismo con lo que intenta desorganizar la vida cotidiana del imperio y, más todavía, con el desencadenamiento de la guerra con Japón en 1904. En este contexto, el descontento social es generalizado: no hay respuesta al desempleo, la escasez de alimentos y la inflación. Pero habría más: para inicios del año 1905, un fanático religioso con vínculos en la oposición y el gobierno or-

ganiza una manifestación con fines poco claros, aunque se percibe que gira en torno a la demanda de pan.

No obstante tratarse de una protesta pacífica, es reprimida violentamente por la policía con cauda de muertos y heridos en gran cantidad. Si el objetivo era acallar la protesta, los resultados fueron totalmente opuestos. Ante la acción gubernamental, la población inicia una serie de acciones que derivan rápidamente hacia demandas políticas. Las protestas no hacen sino aumentar, extenderse e incorporar a otros sectores: a los obreros se suman estudiantes, intelectuales, partidos



políticos, la clase media, grupos de las fuerzas armadas y sectores nacionalistas con demandas autonómicas e independentistas. Se multiplican las huelgas, paros, manifestaciones y motines.

En marzo cierran las universidades. En junio se sublevan los tripulantes del acorazado Potemkin. Entre septiembre y octubre, se crea el soviet de Petrogrado que, encabezado por Trotski, organiza una huelga general que se extiende a otras ciudades. En estas circunstancias, el zar firma un decreto que garantiza derechos civiles, legalización de partidos políticos, ley electoral y realización de elecciones y, especialmente, la creación de un órgano legislativo. No obstante las concesiones, en el mes de diciembre, estalla una nueva huelga general en Moscú, encabezado por bolcheviques que distribuyen armas a los trabajadores. Se lanza la consigna de insurrección popular armada. El poder se tambalea. Después de una semana de combates, los insurgentes finalmente son derrotados dejando en el camino alrededor de mil muertos. Pero no todo acabaría. La continuidad de la lucha popular se traslada al campo con gran furia durante 1906, 1907 e incluso 1908. A pesar de las reformas dirigidas al surgimiento de un gobierno monárquico-constitucional, los intentos fracasan y el país, en esencia, permanece igual.



A pesar de la dolorosa derrota del sector popular, la Revolución de 1905, define tendencias de gran importancia hacia el futuro: 1) La vertiente bolchevique del POSDR, con Lenin a la cabeza, impulsa la insurrección popular como elemento estratégico para la toma del poder. 2) La organización de los primeros soviets de obreros, campesinos y soldados, como el organismo idóneo para la disputa del poder económico, político y social. La Revolución de 1905 fue el primer intento serio de terminar con el régimen feudal y en la misma participaron sectores de la nobleza y de la burguesía propensos a impulsar cambios; partidos liberales ansiosos por avanzar hacia un gobierno constitucional; partidos socialistas moderados cuya finalidad era la instauración de una democracia al estilo occidental y los partidos socialistas revolucionarios que propugnaron abiertamente por un gobierno en manos de trabajadores y campesinos.



Sección cultural

Holocausto optimista

Otto René Castillo



¡Qué terrible mi tiempo!
Y sin embargo, fue mi tiempo.
No lo impuse yo, tan sólo
me tocó hundir mis pasos
en su vientre
y caminar con el fango
hasta el alma,
llenarme la cara de lodo,
enturbiarme la pupila
con el agua sucia
y marchar
hacia la orilla futura
dejando una huella
horripilante
que hederá
para todos los tiempos.
Y sin embargo, fue mi tiempo.
Pustulento. Perruno. Horrendo.
Creado por el lobo, en verdad.
Sufrido por el hombre, a verdad.
Destruído con odio y muerte
en nombre del amor y la vida.
¡Qué terrible mi tiempo!
Y sin embargo, fue mi tiempo.
Hombres del futuro, cuando
penséis en nuestro tiempo,

no penséis en los hombres,
pensad en las bestias
que fuimos mordiéndonos
a dentelladas homicidas
lo pedazos de alma
que tuvimos,
pero pensad también
que en este combate
entre animales
se murieron las bestias
para todos los siglos
y nació el hombre,
lo único bueno de mi tiempo.
Y que en medio de todo,
algunos vimos,
lentos de telarañas
y de polvo genésico,
cómo el hombre
fue venciendo a la bestia.
Y cómo el futuro
se acercaba
con una estrella
en los cabellos,
cuando moría
la bestia
bajo el peso
del hombre